

REVISTA CIENTÍFICA
YACHAQ

ARGUMENTACIÓN DE LA EXISTENCIA DE DIOS EN SAN ANSELMO

Argumentation of the Existence of God in San Anselmo

César Augusto Portocarrero Gutierrez¹

Escuela Militar de Ingeniería
Cochabamba - Bolivia

Nila Yusey Zavaleta Llanos²

Diana Bernardita Aliaga Sánchez³

Instituto de Educación Superior Pedagógico Gregorio Mendel
Chuquibambilla – Perú



Recibido: 12/08/2023

Aceptado: 20/10/2023

DOI: <https://doi.org/10.46363/yachaq.v7i1.8>

RESUMEN

La investigación ha tenido como propósito revisar la existencia de Dios en el pensamiento de San Anselmo, desarrollando una exposición de los actos de fe con la razón. La revisión de la existencia de Dios permite dar luces de reflexión en medio de una sociedad tan secular y antirreligiosa, en dónde se percibe que las posturas filosóficas son opuestas a las cuestiones de fe; existiendo nuevamente un divorcio entre la razón y la fe. Se muestra a San Anselmo de Canterbury

como el filósofo de la búsqueda de la unión de la fe con la razón, repercutiendo en las posturas filosóficas posteriores; la demostración del argumento ontológico de San Anselmo que permite descubrir la existencia de Dios, permitiendo comprender que la razón no va separada de la fe, siendo estas dos importantes para poder llegar a la verdad que es Dios.

Palabras clave: Dios, monologion, proslogion

¹ portocarrerogutierrez@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-4952-2024>

² nilazavaletall@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-7545-7772>

³ <https://orcid.org/0009-0003-7459-6396>

ABSTRACT

The purpose of the investigation has been to review the existence of God in the thought of San Anselmo, developing an exposition of the acts of faith with reason. The review of the existence of God allows us to shed light on reflection in the midst of such a secular and anti-religious society, where it is perceived that philosophical positions are opposed to matters of faith; again existing a divorce between reason and faith. Saint Anselm of Canterbury is shown as the philosopher of the search for the union of faith with reason, having an impact on later philosophical positions; the demonstration of the ontological argument of San Anselmo that allows us to discover the existence of God, allowing us to understand that reason is not separated from faith, these two being important to be able to reach the truth that is God.

Keywords: God, monologion, proslogion.

INTRODUCCIÓN.

La sociedad actual evidencia un relativismo religioso, en los últimos años se viene demostrado que las personas viven buscando el mundo de conocer las realidades sociales y culturales, que se relaciona de manera estrecha la esfera de vida y su existencia de vivir; que ayuda a desarrollar de manera significativa el verdadero; el relativismo solamente se encuentra relacionado a la experiencia empírica y desconociendo la virtud de la interioridad de la persona (Romero, 2019). Es por ello que existe una

preocupación por la sensibilidad espiritual de las personas, y de manera especial de aquellos que se declaran agnósticos o de corriente atea, que serán nuestras futuras generaciones sociales y espirituales. Según Jiménez (2019) ha manifestado que el mundo actual manifiesta una realidad científica explosiva, y se enmarca en ciencia a las realidades de exploración de laboratorios, dejando de lado el fenómeno de la ciencia humana; creando una idea que ha mostrado como parte del rechazo humanista, solamente la ciencia se debe de centrar en hacer y olvidar al que hace. El desarrollo de la existencia científica, enmarca caminos prácticos y de causa primera, dejando al olvido las realidades espirituales y existenciales de las personas, y dejando sin sentido el desarrollo de la ciencia humana. Las personas, cuando se detienen a reflexionar sobre las realidades que se vive, se puede encontrar con actitudes y comportamientos basados en valores racionales y que son libremente asumidos (Jiménez, 2019).

La espiritualidad en las personas del siglo XXI, requiere todo que la Iglesia ayude de manera significativa y de manera especial de las personas que vienen ejerciendo una misión importante en la Iglesia, convirtiéndose en la actualidad en una oportunidad del desafío. El inicio de la comunión de la Iglesia se realiza en las familias y que se convierte en la profunda acción de la persona en el aprendizaje, promover las acciones de una cultura espiritual en las familias ayudarán de manera significativa en la vida de la persona.

La misión de la Iglesia Católica enfoca el desarrollo integral como una postura social de aprendizaje, en la medida que la persona genera una trascendencia se apertura a la realidad social, afectiva y espiritual (Irizar et al., 2021). Por lo tanto, la espiritualidad de las personas se encuentra asociado al actuar y al existir, promoviendo de manera enfática la necesidad de un desarrollo social y moral, que se convierte en una búsqueda incansable de la persona. El Concilio Vaticano II ha mencionado y ha introducido la verdadera problemática de nuestros tiempos, en referencia al relativismo religioso y la importancia de poder responder con acciones y palabras en un mundo que va adormeciéndose en la fe, y que menciona “entre todos los medios de educación, el de mayor importancia es la escuela, que, en virtud de su misión, a la vez que cultiva con asiduo cuidado las facultades intelectuales, desarrolla la capacidad del recto juicio, introduce en el patrimonio de la cultura conquistado por las generaciones pasadas, promueve el sentido de los valores, prepara a la vida espiritual y da ocasión al trato amistoso entre los alumnos de diversa índole y condición” (GS,n5). La educación de los niños muestra un verdadero sentido de formación técnico, investigativo y de conocimiento y en muchos momentos son una verdadera familia para las personas en formación, pero en nuestros tiempos estamos viviendo una crisis familiar; los abandonos, indiferencia, falta de acompañamiento a los alumnos, ha desgastado el papel funcional de las escuelas. La realidad del relativismo religiosa evidencia que las cosas de fe se convierten en una realidad de historia, mitología o sentimentalismo social; el

objetivo del presente ensayo es poder evidenciar que la existencia de Dios no es solamente una respuesta cultural, ideológica o religiosa; sino que se convierte en una realidad intelectual. A Dios no se puede demostrar solamente desde la fe y experiencia religiosa, sino que también desde la realidad intelectual, ya mencionaba Pascal al morir sobre el Dios oculto, pero oculto en la intelectualidad, el desplazamiento de la intelectualidad al corazón ha prevalecido en la historia desde el tiempo del renacimiento y humanismo religioso. Es necesario poder analizar al Dios de la historia y de la razón desde la perspectiva filosófica, solamente el sabio es capaz de sabiduría, y el necio es capaz de errar. Se desea demostrar que a Dios también se puede exponer desde la razón, el creer no es solamente una acción de fe, sino que también de razón; el argumento ontológico de San Anselmo demuestra que Dios se evidencia desde la filosofía, que la razón no ejerce un rechazo a la fe y que como mencionaba Juan Pablo II son las dos alas que nos lleva a la verdad. Para alcanzar el objetivo de la investigación se ha revisado primero el contexto y la realidad de su vida de San Anselmo, por ser un autor no muy conocido en estos tiempos, y posteriormente se ha sustentado el argumento ontológico de San Anselmo en sus dos etapas o fases como es posteriori y a priori, lo cual ha permitido evidenciar la existencia de Dios desde una realidad del intelecto y concluir la presente investigación.

SUSTENTACIÓN:

San Anselmo de Canterbury, teólogo, filósofo y Doctor de la Iglesia, perteneciente a la Filosofía medieval en el seno de la

Escolástica, este autor vive entre los siglos IX – X, donde tendrá que afrontar una gran discusión sobre la relación de la Filosofía y la teología; en referencia a la fe y la razón (Domínguez, 1941). Menciona Hirschberger (2015) que es necesario reconocer que la filosofía medieval tiene su manifestación más sobresaliente en la Filosofía Escolástica, esta corriente se entiende como aquella especulación de formación y expresión de la filosofía y teología; iniciando en las universidades desde Carlos Magno hasta el renacimiento; teniendo como uno de sus métodos de enseñanzas las artes liberales, las escuelas superiores y las formas literarias. La edad media es la luz de la teología unida a la razón, no se puede decir o tildar a esta edad media como la oscuridad de la razón o su perdida; se debe de abordar como el verdadero sentido de expresión como es el inicio del camino de la fe y razón; que permite hasta nuestros días que se pueda exponer verdades de fe por medio de la razón.

San Anselmo al querer desarrollar su filosofía se encuentra con la gran confrontación de su tiempo, que es el problema entre la fe y la razón, su doctrina aparece desde el primer momento como superadora de las actitudes contrapuestas de dialecticos y anti dialecticos como se evidenció en los IX y X (Gonzales, 1982). En su redacción del prefacio del *De fide trinitatis* San Anselmo afirma que los dialecticos comenzaban por el intelecto y enfatiza su exposición diciendo que: quien no cree no experimentara, y quien no experimenta no podrá conocer y que es preciso comenzar por la fe; por ella también comenzarían los teólogos puros, pero estos se quedaban en ella o pasaban inmediatamente a

la contemplación práctica, descuidando el intelecto (Hirschberger,1977). San Anselmo, realizó la argumentación de la existencia de Dios por medio de la razón, siendo un fiel reflejo dos de sus obras celebres el *monologion* y el *proslogion*; y teniendo como una de su frase célebre el *Fides quarens intellectum* (Gonzales, 1982). Para San Anselmo la fe es donde se desprende toda la forma de argumentación de la existencia de Dios, pero también siendo la razón una ayuda, para vivir y aceptarla lejos de poner excusas a la razón, ilumina asegurando los discursos y la dispone para comprender mejor la misma fe y las verdades del orden natural.

Filosofía de San Anselmo.

Conociendo el objetivo que tiene San Anselmo de la fe y la razón, plasma San Anselmo una filosofía que le permitió afrontar la demostración que va a plasmar en sus argumentos a priori y a posteriori, teniendo en sus contemporáneos oposiciones a su postura filosófica. Menciona Marías (1941) que la filosofía de San Anselmo está formada en la doctrina patristica y por entero en la de San Agustín, quien imita en su estilo y por eso se le llama el segundo Agustín, sabiendo su gran deseo de unir la fe y la razón; desea expresar verdaderos enunciados en cuestión de fe se puede evidenciar en su exposiciones y escritos; construyendo de manera racional y teniendo a la lógica como un verdadero sentido de explicación, organizándolo de manera sistemática por medio de la deducción entre ellas. Se encuentra en San Anselmo y de manera específica en su postura la definición de la escolástica, convirtiéndose su obra la primera

exposición y síntesis de esta corriente, las exposiciones filosóficas y teológicas muestran y guardan un respeto profundo por su pensamiento y exposiciones lógicas.

San Anselmo un filósofo apasionado y dotado de un entendimiento vigoroso, incluye en su método la especulación filosófica y plantea con abundante profundidad los más espinosos problemas de la filosofía, desarrollando su filosofía desde premisas de fe, acogiendo a la razón en su demostración de Dios y convirtiéndolo en un método racional (Montemayor, 1981). La filosofía Anselmiana no resuelve en su filosofía los misterios de la fe, tan solo trata de elaborar y en lo posible que sea de manera racional por medio de moldes lógicos a los datos revelados, también profundizó en los universales y parece que se aproximó bastante al realismo moderado, aunque por falta de terminología se expresa obscuramente y también combate al nominalismo (Domínguez, 1941). San Anselmo inicia una postura clara muy clara, que los temas de la fe se han de iluminar con la luz de la razón y que la razón no es oposición a la fe. Son varios los autores que han aceptado su postura filosófica en transcurso de los siglos y en especial su argumento ontológico, que ha producido una enorme fascinación en la historia de la filosofía, de modo que serán defendidos por algunos autores posteriores al autor (Sayes, 2005). La influencia del pensamiento agustino en su desarrollo de su filosofía lo ha demostrado en el prólogo de su obra el *monologion* le ayudó a expresar la existencia de Dios *a posteriori*.

LA EXISTENCIA DE DIOS A POSTERIORI

San Anselmo en su obra el *monologion* ha desarrollado tres pruebas de la existencia de Dios, siendo apoyadas respectivamente en el bien, causalidad y los grados de perfección, para poder comprender el argumento ontológico es necesario conocer estas pruebas que san Anselmo realizó. El inicio de la exposición es la pluralidad de seres de condición finita, que se encuentra dotados de perfecciones desiguales que es una las características esenciales en la prueba Anselmiana, en referencia a los grados o jerarquías de perfección muestra un orden ascendente. San Anselmo hace referencia a una escala y que debe a expresar una escala y que muestra en referencia al primer ser, causa ejemplar, eficiente y final, que posee esas perfecciones en grado sumo, y de las cuales participan todos los seres inferiores. También esta prueba es desde un conocimiento a posteriori, basándose en la razón y en argumentos claros, sin que las sagradas escrituras sean utilizadas para desarrollarlo y con esto da inicio a la teodicea escolástica; en el fondo son pruebas de abolengo platónico, ya formuladas por San Agustín (Fraile, 1986).

Prueba desde la suma bondad:

San Anselmo menciona que existen cosas que están fuera de mis sentidos y de mi razón, por lo tanto, hay cosas que no se conocen, pero por no ser conocidos no dejan de tener su existencia.

Él nos menciona que no tan solo existe un bien sino abundancia de bienes algunos son mayores que otros o iguales, pero todos estos

están identificados con un solo bien que da a estos en algún modo grados de perfección. Es imposible la existencia de diversas causas particulares en referencia a cada ser, es necesario mostrar la existencia de una causa que sea única y también tenga la característica universal apetecible por todos los seres, por lo tanto, no puede haber ningún ser que sea igual o mayor a este ser, ya que su bien, es innato y brota de su propia naturaleza, los seres participan de esa bondad, y esta no participa de la bondad de ninguno de estos seres (Fraile, 1986). Este ser es soberanamente bueno, por lo tanto, es imposible decir que no es soberanamente grande, ya que se encuentra encima de los demás bienes; al ser soberanamente bueno es más digno, bueno y es absolutamente superior a lo que existe, siendo este ser el sumo bien, del cual todos los seres han recibido su bondad, este ser es Dios.

Prueba desde la causa única:

El argumento que nos menciona San Anselmo, se encuentra basado en el ser mismo de las cosas, que reclama una causa, existen los seres, pero todo en cuanto existe tiene una causa lo que se puede experimentar en el mundo, todo lo que podemos ver existe en virtud de una causa. Esas causas pueden ser una o muchas, una para todas las cosas o una para cada una, de suerte que cada cosa exista por sí misma, si son muchas causas, o bien todas se refieren a una misma causa, o una dependen de otra. Pero esto segundo es irracional (Fraile, 1986). Por lo tanto, todas cuantas cosas existen, existen por una sola causa, y esta existe por sí misma, por aquello que es por sí mismo, es el máximo ser entre todos los seres que puedan existir (Fraile,

1986). En su obra el *monologion* en el Capítulo tercero, nos menciona que este ser tiene que tener algunas características como, existir en sí misma, que no haya tenido que recibir su existencia de otro y por lo tanto no es causado por otro; porque si es causada por otro su causa es mayor que esta. La causa que existe por sí misma es mayor a los demás, por lo tanto, existe un ser perfectamente grande, bueno y superior a todo, que es causa de los demás seres y no ha necesitado a nadie para su existencia, este ser es Dios.

Prueba desde la perfección:

En referencia a los grados existentes de los seres, al contemplar el ser humano evidencia la existencia de los seres, y que existe diferencia entre sí por su grado de perfección; es lo que ha llamado el autor la jerarquía de los seres existentes (Fraile, 1986). Para San Anselmo un ser racional es mayor que un ser irracional; es por eso, que nos damos cuenta la jerarquía de perfecciones dentro de la creación, el caballo es más perfecto que las plantas; pero es menos perfecto que el hombre. Esta sucesión no es infinita, es necesario que exista una suspensión en referencia a la sucesión, y que debe existir un ser superior encima de todos y el cual debe de ordenar a todos los seres inferiores. Para San Anselmo esencia es lo mismo que naturaleza, si esa naturaleza son diversas o parejos, o bien son parejos por alguna esencia normal a todas, en este caso si tienen una esencia común, en realidad todas esas naturalezas son una misma (Fraile, 1986). Por lo tanto, tienen que tenerlo en común por otra naturaleza, distinta a su esencia y superior a ellas, porque si es menor no le puede dar nada ya que el que va a recibir perfección es mayor, siendo

esta naturaleza más perfecta, a las naturalezas que las reciben de ellas su perfección, siendo este ser perfecto Dios. Podemos ver que San Anselmo desarrolla estas teorías desde la experiencia de todo ser viviente racional, desde el bien, la cusa y la perfección; llegando a un solo fin; siendo esta la demostración de la existencia de Dios, siendo el único poseedor del sumo bien, siendo la causa de todo y la perfección suprema. Estas pruebas que son de una forma a priori, el autor no contento con estos argumentos, basándose en los seres que podemos ver, desarrollara su mejor argumento Ontológico, que es una demostración *a posteriori*, el cual lo desarrollare en a continuación.

Prueba desde la perfección:

Fraile (1986) menciona que por la escala de categorías de bondad que se evidencia en los seres, al observar la naturaleza, la persona racional puede evidenciar la existencia de seres que se diferencia por su perfección jerárquica, para Anselmo un ser racional es mayor que un ser irracional; es por eso, que nos damos cuenta la jerarquía de perfecciones dentro de la creación, el caballo es más perfecto que las plantas; pero es menos perfecto que el hombre. Esta escala tiene la necesidad de poder cerrarlo, y que no tengo a otro ser encima de él y que tenga como principio existencial el ordenamiento de las cosas inferiores. Para San Anselmo esencia es lo mismo que naturaleza, si esa naturaleza son varias o iguales, o son iguales por la esencia que todos poseen, en este caso si tienen una esencia común, en realidad todas esas naturalezas son una misma. Por lo tanto, tienen que tenerlo en común por otra naturaleza, distinta a su esencia y superior a

ellas, porque si es menor no le puede dar nada ya que el que va a recibir perfección es mayor, siendo esta naturaleza más perfecta, a las naturalezas que las reciben de ellas su perfección, siendo este ser perfecto Dios (Fraile, 1986). Podemos ver que San Anselmo desarrolla estas teorías desde la experiencia de todo ser viviente racional, desde el bien, la cusa y la perfección; llegando a un solo fin; siendo esta la demostración de la existencia de Dios, siendo el único poseedor del sumo bien, siendo la causa de todo y la perfección suprema.

Estas pruebas que son de una forma a priori, el autor no contento con estos argumentos, basándose en los seres que podemos ver, desarrollara su mejor argumento que es el ontológico, que es una demostración a posteriori, el cual lo desarrollare en a continuación.

ARGUMENTO ONTOLÓGICO

Significado del argumento ontológico

El argumento que desarrolla San Anselmo, es la teoría filosófica más contundente que ha desarrollado, basándose en la razón como fuente de toda explicación de la existencia de Dios, sería necesario primero desarrollar y explicar que es el Argumento Ontológico, para poder ver como San Anselmo lo aplica a Dios.

Podemos ver que el filósofo no se muestra satisfecho con su exposición en el monologion parece que ante sus ojos demasiadas complicadas y enmarca el camino para entregar una claridad mayor a su exposición. En referencia a su exposición,

expondrá desde las realidades y perfecciones de los seres; que anteriormente expuso en sus pruebas a posteriori. En este argumento se basa desde la misma idea de Dios, como lo perfecciona la racionalidad de la fe, desde el concepto del ser trascendente y eterno, y que también es infinito y perfecto (Fraile, 1986). Se le conoce con el nombre de argumento ontológico el proporcionado por San Anselmo de Canterbury, aunque no es el filósofo el que lo denomina el nombre (Sayes, 2005); pero uno de los puntos más importantes que existe, es que el Santo vio en este argumento una fuerza demostrativa contra los ateos (Domínguez, 1941) y en especial contra aquellos que deseaban que la teología no se mezclara con la filosofía, que hace suya el autor para incorporar la razón a la revelación. La designación del argumento ontológico, algunos autores mencionan que el nombre no es tan adecuado. La partida de su exposición no es ontología en sí, el inicio es la idea de Dios que se encuentra en la mente. Se propone a continuación la dificultad que San Anselmo en cuestión a un punto de realce en la filosofía, su prueba de la existencia de Dios, siendo Kant el que lo ha denominado argumento ontológico (Gonzales, 1985), en que menciona que una de las características de la prueba ontológica es dejar de lado la experiencia y la acción de inferencia, totalmente a priori, iniciando de escuetos conceptos, la presencia de la causa suprema. Diversos autores precisan que el título más adecuado a la exposición anselmiana debería ser argumento lógico, y que se estudia y se demuestra esta prueba desde el concepto de Dios. Precedentemente de Kant ha sido denominado a simultaneo por el motivo que no nace desde la prueba a priori y tampoco a

posteriori a la esencia de Dios, sino que una muestra simultánea a lo divino, desarrollada y que logra la existencia de Dios, como uno de sus elementos (Gonzales, 1985). Esta prueba anselmiana a partir de Kant se le acuñó la palabra Ontológica, no representa puramente que concluye en la existencia divina, será desde la esencia divina la que permita evidenciar la existencia de Dios, en la definición de Dios se aferra inmediatamente a su existencia (Gonzales, 1985). Este argumento que desarrolla el filósofo Anselmo, habría de producir una enorme fascinación en la historia de la filosofía, de modo que sería defendido por algunos autores entre ellos San Buenaventura, Escoto, Descartes, Leibniz y otros (Sayes, 2005).

Desarrollo del argumento ontológico de San Anselmo

Sabiendo que antecedentes tiene el argumento ontológico, es necesario desarrollarlo, conocerlo y comprenderlo, este argumento se encuentra en el libro del *proslogion*, que es su obra cumbre; siendo esta la más leída por todos los filósofos de los tiempos posteriores del autor y en especial en la escolástica, el argumento ontológico aparece en el *proslogion*, donde menciona lo siguiente, en contra del necio que dice que no hay Dios:

Señor, tú que das la inteligencia a la fe, dame cuanto sepas que es necesario para que entienda que existes, como lo creemos, y que eres lo que creemos; creemos ciertamente que tú eres algo mayor de lo cual nada puede pensarse ¿Y si, por ventura, no existe una tal naturaleza, puesto que el insensato dijo

en su corazón: no existe Dios? Más el propio insensato, cuando oye esto mismo que yo digo: “algo mayor que lo cual nada puede pensarse”, entiende lo que oye; y lo que entiende está en su entendimiento, aunque no entienda que aquello exista realmente (San Anselmo, p.15).

Esta primera manera que argumenta San Anselmo, es en contra del necio que proclama la no existencia de Dios, que es naciente de una plegaria, pero continua argumentante lo siguiente:

Y en verdad, aquello mayor que lo cual nada puede pensarse, no puede existir solo en el entendimiento. Pues si solo existe en el entendimiento puede pensarse algo que solo exista también en la realidad, lo cual es mayor. Por consiguiente, si aquello mayor que lo cual nada puede pensarse, existe solo en el entendimiento, aquello mayor que lo cual nada puede pensarse es lo mismo que aquello mayor que lo cual puede pensarse algo. Por esto ciertamente no puede ser. Existe, por tanto, fuera de toda duda, algo mayor que lo cual anda puede pensarse, tanto en el entendimiento como en la realidad (San Anselmo, p.15).

Menciona Gonzales (1985) que podemos observar algo importante, en este argumento; que se basa e inicia desde la concepción de Dios, aquel ser mayor que el cual no se puede pensarse, esta idea de Dios es el ser que reúne en si todas las perfecciones, y manifiesta Sayes (2005) además mostrando una idea universal de Dios que todos lo tenemos; porque Dios tiene que existir necesariamente.

Se puede evidenciar que el centro del pensamiento que se encuentra en la estructura del razonamiento de San Anselmo, este argumento tiene un proceso que introduce en un contexto de plegaria a Dios realizando su estructura lógica; estas se demuestran por algunas etapas.

Etapas para la demostración de la existencia de Dios

Propone Anselmo una definición de Dios ya que es Dios el que se encuentra en nuestra mente como nos menciona en el *proslogion*, pero esta definición es proporcionada por la fe, este proceso de demostración tiene tres etapas (Fraile, 1986).

- a) Propone Anselmo una definición de Dios ya que es Dios el que se encuentra en nuestra mente como nos menciona el su libro el *proslogion*, pero esta definición es proporcionada por la fe (Fraile, 1986), que es un ser tan grande que no se puede pensarse nada mayor *Id quo maius cogitari non potest* (Hirschberger, 1977).
- b) Esa noción existe, no es algo no existente y por tener existencia en la mente y realidad es más que existir tan solo en la mente (Fraile, 1986), la existencia se convierte en una perfección (Gonzales, 1985).
- c) La última que se puede realizar en estas etapas es la conclusión de que Dios existe, no solo se encuentra esta existencia en la mente, sino que también en la realidad de otra suerte no se realizaría en la definición de que es aquella que nada mayor se puede pensar (Fraile, 1986).

Aunque provenga esta noción de la fe, no es exclusiva del creyente, sino que todas las poseen, pues incluso los ateos entienden lo que significa, porque, cuando se le dice que Dios es aquello que nada mayor se puede pensar, entiende lo que oye; y eso que entiende, desde ese momento existe ya en su entendimiento como una idea, aun cuando no entienda que esa idea exista (Fraile, 1986). Es distinto existir una cosa como idea en la inteligencia y entender que esa cosa exista, lo mismo que el pintor que realiza su cuadro menciona San Anselmo en su *proslogion*

Pues, cuando el pintor piensa lo que ha de hacer, lo tiene ciertamente en el entendimiento, pero no entiende que exista todavía en la realidad lo que todavía no hizo. Sin embargo, cuando ya lo pintó, no solo lo tiene en el entendimiento, sino también entiende que existe en la realidad, porque ya lo hizo.

Se puede observar que el filósofo distingue entre la existencia mental y la existencia real, el ejemplo del cuadro que tiene el pintor en la mente posee la existencia mental y el que posee el pintor su cuadro en la realidad, es la existencia real (Gonzales, 1985). Lo mismo pasa con el necio, al oír que Dios es que tú eres algo mayor de lo cual nada puede pensarse, lo entiende, y existe en su mente (Fraile, 1986). Lo que acontece en el caso de Dios es que posee una existencia real necesaria, debido a que aquello mayor que lo cual no puede pensarse nada no puede tener solo existencia mental, porque la existencia real es una perfección, algo que debe poseer el ser omniperfecto o el ser mayor que el cual no puede pensarse otro. Ello es así porque existir solo en la mente, si solo existiese en la

mente se incurriría en flagrante contradicción (Gonzales, 1985), el no creyente que dice no existe Dios, tiene que darse el mismo cuenta que aquello mayor, no puede existir solamente en el entendimiento (Fraile, 1986), porque podríamos pensar en otro que también posea existencia real, de ahí se inferiría que el ser cuyo mayor no puede pensarse sería aquél cuyo mayor puede pensarse (Gonzales, 1985). La exposición de San Anselmo de la existencia real de Dios o el ser omniperfecto es una existencia real necesaria, porque de otro modo si el ser *quo maius cogitari non potest* pudiera pensarse solo en el entendimiento sería una imperfección. Y esa existencia real necesaria compete solamente al ser omniperfecto, siendo este Dios.

CONSIDERACIONES FINALES:

En nuestros días la filosofía se encuentra en decadencia, las escuelas y las universidades han dejado de lado la filosofía y el mundo secular ha incluido la división de la filosofía con la teología, y San Juan Pablo ha mencionado que son las dos alas que llevan a la verdad. Durante toda etapa de la filosofía, podemos observar que el personaje de San Anselmo es influyente, en todos aquellos que quisieron realizar una teodicea basándose desde aquella razón que podemos rescatar en este autor. Podemos darnos cuenta que la importancia que realiza la filosofía en todo ser humano, siendo esta avivada por todos aquellos que desean poder llegar a la verdad. Dios es aquel ser que está por encima de todos, sintiendo el hombre una necesidad de acercarse a su creador, sintiendo el ese deseo de poder descubrirlo durante toda su vida, formulándose la pregunta ¿Quién es Dios?, sintiendo el hombre este mismo deseo

durante toda su vida, siendo este argumento una ayuda para cada uno de nosotros, para poder recordar que Dios sobrepasa nuestro pensamiento y expectativas que tenemos. Podemos decir que a Dios tan solo la única manera que podemos hablar de su ser, es por medio de analogía, por eso que la necesidad de la filosofía en toda nuestra vida, siendo el hombre el único ser que posee razón, y necesitado de trascendencia.

REFERENCIAS

- Domínguez, D. (1941). Historia de la filosofía. Sal Tarre.
- Fraile, G. (1986). Historia de la filosofía. BAC.
- Gonzales, L. (1985). Teología natural. Eunsa.
- Hirschberger, J. (2015). Historia de la filosofía. Herder.
- Jiménez, M. (2019). La educación Popular en el siglo XXI. Una resistencia intercultural desde el sur y desde abajo. Praxis y saber, 6 (12), 97 – 128. <https://acortar.link/rmZnA9>
- Marías, J. (1941). Historia de la filosofía. Occidente.
- Montemayor, A. (1981). Lecciones de la historia de la filosofía. Centro de Proyección Cristiana.
- Romero, C. (2019). Iglesia y sociedad en el Perú. Conferencia Episcopal Peruana. <https://acortar.link/Y1RMcy>
- San Anselmo (2009). Proslogion. Tecnos.
- Sayes, J. (2005). Dios y la razón. Edicep.